

# El Día de Palencia

Redacción, Administración  
e Imprenta: Mayor pral, 15  
(Edificio Social de la Federación)  
Teléfono 8—Apartado 34

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA  
Toda la correspondencia al Sr. Director de EL DIA—Apartado de Correos, núm. 34

Suscripciones y anuncios  
MAYOR PRINCIPAL, 15  
(Edificio Social de la Federación)  
Teléfono 8—Apartado 34

AÑO XXXV—2.ª época

Corresponsales en Madrid  
y capitales de la región

Jueves 3 de Julio de 1924

Corresponsales en todos  
los pueblos de la provincia

Número 10.935

## NOTA DEL DÍA

### MINUTOS DE SILENCIO

La verdad es que en este mundo el que no se ríe, es porque no quiere; porque no hay nada más divertido ni más grotesco que la humanidad.

Ha sido necesario que transcurran cuarenta siglos o algo más, para que nos demos cuenta de que el modo más elocuente de demostrar nuestros sentimientos, es el silencio. ¡Y tanto como nos hemos enorgullecido del don de la palabra! ¡Y tanto como nos hemos esforzado en prodigarla y encarecerla!

Pero se le ocurrió a alguien, no sabemos quién fué el primero, aunque la cosa huele a inglesa y la memoria parece que viene en confirmación del olfato, se le ocurrió a alguien decir, que los grandes sentimientos se expresaban mejor que con las palabras, con unos cuantos minutos de silencio, y hete aquí repentinamente entronizados los minutos de silencio como artículo de última moda para manifestar el sentir colectivo de un pueblo en las ocasiones más solemnes, y especialmente en las más lúgubres y luctuosas.

¿Que una batalla se ha perdido? pues cinco minutos de silencio nacional y cada uno a su casa. ¿Que se ha muerto un grande hombre? pues otros tantos minutos de silencio, y que Dios le perdone si lo tiene a bien, pues nosotros nos limitamos a callar y a no pedir nada ni para él ni para nadie.

¿Que se trata de conmemorar alguna hazaña heroica? pues otra vez los minutos de silencio y ya está todo acabado.

Confesamos con toda sinceridad, que se había llegado a abusar del don de la palabra, y que querer arreglarlo todo únicamente con palabras, era una pretensión ridícula y enojosa, pero el tratar de cortar ese mal, oponiendo simplemente el silencio a las palabras, es lo mismo que tomar el rábano por las hojas, porque las palabras en sí no eran malas, sino en cuanto servían de obstáculo, de distracción o de pretexto para no efectuar las obras. Por eso se solía decir, con mucha razón: «Menos palabras y más obras». Es

decir, que lo que realmente nos convenía, era sustituir las palabras por las obras, pero no por el simple silencio, que implica a un mismo tiempo menos palabras y menos obras, o sea, una exacerbación de la pereza y de la inacción, pues ella se lleva hasta el extremo de que no se muevan las manos, ni los pies... ni los labios. ¿Es eso realmente lo que puede remediar nuestros males?

Comprendimos y aplaudimos en el primer instante esa idea de los minutos de silencio, que parecía revestir, al hacerlo por primera y única vez, una especialísima y extraordinaria solemnidad.

Era la vida toda que se paraba y suspendía unos instantes para meditar sobre un hecho que revestía una gravedad y una importancia también extremas.

Pero lo que es explicable y aún justificable como un hecho extraordinario y aun mejor como un hecho único, pierde todo su valor y se convierte en ridículo—de lo sublime a lo ridículo, no hay más que un paso—cuando se prodiga y se repite a todas horas y a veces por hechos nimios y que no pasan de la categoría de normales y ordinarios. Suspender la vida de la sociedad una vez y unos minutos, es una cosa grande y verdaderamente maravillosa; suspenderla con frecuencia, es una molestia ridícula e inoportuna, que no acusa sublimidad, sino majadería.

Basta, pues, de minutos de silencio, que sean a la vez minutos de inacción; lo lógico y lo natural, ya que somos seres humanos dotados de inteligencia y de palabra, es que expresemos nuestros sentimientos por medio del discurso y del discurso oral, pero si alguna vez callamos, no sea para cruzarnos de brazos, sino para ponernos inmediatamente a actuar.

FERNANDO

## CONSULTA

de enfermedades del oído, nariz y garganta durante la temporada balnearia en las CALDAS DE BESAYA (Santander), por su Médico-Director Dr. C. Compaired.

Oto-rino-laringólogo de la Asociación de la Prensa de Madrid; ex-oto-rino-laringólogo de Sus Majestades y AA. RR., etc., etc.

## NUESTRO CRONISTA DE MADRID

### Contentos, sí; satisfechos, no

Es natural que no conozcamos, puesto que aun transcurrirán bastantes días sin que sea conocido el resultado de la colecta última en favor de la Prensa Católica, en todas las iglesias del Reino. Tampoco se conoce detalladamente la recaudación obtenida en Madrid. Mas no creo aventurar nada afirmando que lo recaudado este año supera a lo del anterior, como la recaudación de 1923 superó a la de 1922. En este sentido podemos congratularnos. El Día de la Prensa no sólo ha arraigado, sino que se afirma y cada vez más extiende sus raíces. No sólo se conserva, sino que va dilatando sus horizontes.

Y es muy razonable la congratulación, porque estos progresos, si quiera no sean grandes ni rápidos cual todos deseáramos y como deberían ser, demuestra que la comprensión de las necesidades públicas, religiosas, sociales, políticas, económicas, nacionales en una palabra, por parte de los católicos es cada día mayor; que van conveniéndose todos de que los dolores de que se quejan, los males de que se lamentan, los daños y estragos que aspiran a corregir y reparar, no pueden ser suprimidos o atenuados, ni corregidos o reparados, sino mediante la acción de la Prensa; y que no hay otro remedio que oponer al veneno que sirve muchas veces en copa de oro, en la copa dorada al fuego de las pasiones sensualistas, la mala Prensa, que no es precisamente la que se exhibe desgreñada, con el cuerpo desnudo, el rostro manchado con las señales indelebles del vicio, sino aquella otra que se ofrece de punta en blanco, remirada, hasta modosa, sin producir alarma en nadie, y va dejando caer gota a gota en los entendimientos de sus lectores el zumo de las ideas perversas; que no hay otro remedio, repetimos, que oponer a semejante veneno, el antidoto de una Prensa franca, noble, genuinamente católica, en el respecto religioso, en el social, en el político, hasta en el económico. Y el hecho de la aludida mayor comprensión lograda merced a los perseverantes esfuerzos de todos, y para lo cual esperamos haya representado un avance considerable la última reciente Asamblea de la Prensa Católica, debida a la venturosa iniciativa del venerable Cardenal Primado es como síntoma consolador y esperanzador.

Día llegará, no lo dudamos, en que los católicos españoles, imitando a los extranjeros alemanes, austríacos, norteamericanos y americanos del Sur, promuevan suscripciones y lleven a ellas donativos estupefactos para su Prensa; día llegará en que ni uno solo de los católicos ricos, ni uno solo de los católicos pudientes, ni uno solo de los católicos que conocen el valor del sacrificio y saben que es él una de las llaves con que se abren las puertas del cielo para las almas, no consigne en sus actos de última voluntad mandas importantes para la Buena Prensa y para quienes la escriben; si, también «nominatin» para quienes la escriben, a fin de compensar a los que la hacen y de estimular a quienes lo podrían hacer; pero mientras aquellos días de una clara visión del deber no advienen, alegrémonos, jubilémonos por los progresos actuales, empero sin mostrarnos satisfechos; porque no es para satisfacernos ni la cantidad de quinientas mil pesetas ni la de un millón si se lograra, que no se logrará, en la recaudación por el «Día de la Buena Prensa» y no es para satisfacernos porque en una nación como España, en que se llaman católicos casi todos sus habitantes, una recaudación para ese fin—tan fácil según demostró

hace pocos días con argumentos aritméticos de imposible refutación nuestro admirable e ilustre compañero Navarro Salvador—que no suma millones es pobre, raquítica, miserable, no está a la altura de las creencias y de los sentimientos que se pregonan y de los que tantos, con sobrada razón, se envanecen.

No compartimos del todo el juicio de los que afirman que esto de la Prensa es como cuestión de comercio, y que venderá más, o tendrá más «parroquia» el que «expanda» mejor «género» y lo presenten mejor; pues bien; el mejor género, la «calidad», ya la presenten nuestros periódicos, siendo genuinamente católicos; y para los demás, para la excelente presentación y para contar con los más excelentes colaboradores lo que necesita la Prensa son muchos generosos cooperadores. Al fin se trata no de un comercio, sino de una guerra, y para la guerra, dinero, dinero, dinero, además de los tácticos y extratácticos, es lo que hace falta.

Miguel PEÑAFLO

**MEDICO MILITAR**  
Medicina General.  
Enfermedades Secretas.—Piel.  
**DIATERMIA**  
Faradización.—Endoscopia etc.  
Consulta de 12 a 2 y de 4 a 6  
**DON SANCHO, 8.—Pral.**

### Las próximas ferias de S. Antolín

Comisiones de festejos  
A continuación publicamos la constitución de las subcomisiones designadas el martes en la reunión celebrada en el Ayuntamiento, con la presidencia del señor alcalde:

**Cienciosos públicos, fuegos, cine, verbenas, iluminaciones, etc.**  
Señor comandante delegado gubernativo del partido.  
Señor inspector de primera enseñanza.

Señor presidente de la Asociación de Labradores.  
Don Ezequiel Gallego (concejal).  
Don Julián Saldaña (concejal).  
**Concurso de orfeones o bandas de música, certamen literario, etc.**  
Señora directora de la escuela normal de maestras.  
Señor presidente de la Diputación provincial.

Señor director de la R. Sociedad Económica de Amigos del País.  
Señor director del Instituto.  
Don Sebastián González (concejal).

Don José Rivas Gallego.  
Don Mariano Lampreave.  
**Exposiciones, cabalgatas, torneos a la antigua usanza, etc.**  
M. I. Señor Deán.  
Señor vicepresidente de la Comisión provincial.  
Señor rector del Seminario.  
Señor director de la Escuela de Artes y Oficios.  
Don Vicente Pérez de la Fuente.

Don Gregorio Martín Dorado.  
Don Teodoro García Crespo (concejal).

Don Julián Saldaña (concejal).  
**Corridos de toros, teatros, partidos de fútbol, tiro pichón, garden-party, etc.**

Señor presidente del Casino.  
Señor presidente del Circulo Mercantil.

Señores empresarios de espectáculos.

Señor presidente de la sociedad «La Salle».  
Don Diocleciano de la Serna (concejal).

**Comisión de propaganda y recaudación de fondos.**

Señor presidente de la Cámara de Comercio.  
Señor director de «El Diario Palentino».

Señor director de EL DIA DE PALENCIA.

Don Abundio Rincón (concejal).  
Don Ezequiel Gallego (concejal).

LEYENDO LA «GACETA»  
**Los Colegios de Médicos**

En la «Gaceta» se publica una R. O. declarando que los Colegios médicos podrán establecer tarifas de honorarios mínimos por trabajos profesionales; pero que en modo alguno están facultadas dichas Corporaciones para imponer a sus colegiados, con carácter obligatorio, la fijación del precio de sus servicios; y declarando nulos y sin efecto legal cuantos acuerdos de los Colegios médicos tiendan a entorpecer e impedir a sus colegiados la libre contratación de los servicios profesionales.



SEGUNDO ANIVERSARIO  
de la señora

## DOÑA JOVITA DIEZ Y DIEZ

que falleció cristianamente en Palencia

EL DIA 5 DE JULIO DE 1922

D. E. P.

Su viudo don Dámaso Velasco del Corral; hijos Bernardo, Aurelia, Antonio y Eudoxia; hermano Faustino; hijos políticos Luis A. Polanco, Eugenio del Olmo Salinas y Flora Jubete Villumbrales; nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia,

Suplican una oración por su alma

La misa de funeral que se celebre el día 5 en la iglesia parroquial de Baquerín de Campos, se aplicará al eterno descanso de su alma.

Los Sres. Sacerdotes que se dignen aplicar el mismo día y con igual fin el Santo Sacrificio de la Misa en las cinco parroquias de esta capital, recibirán las gracias y limosna de costumbre.

Varios Señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.



SEGUNDO ANIVERSARIO  
del joven

## Máximo López Garrachón

que falleció en Villovieco

el día 4 de Julio de 1922

a los 18 años de edad

D. E. P.

Sus desconsolados padres Eugenio López y Julia Garrachón; hermanos, abuelos y tíos,

Suplican a sus amigos se dignen encomendar a Dios en sus oraciones el alma del finado, por lo que recibirán especial favor.

Las misas que se celebren el día 4 en la iglesia parroquial de San Miguel, de esta ciudad, así como las que se celebren en la iglesia parroquial de Villovieco, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.





